

Resumen Del Hatsu Basho

*por Lon Howard
Fotos por Chris Gould*

Al menos los expertos tenían un par de cosas claras sobre el Hatsu Basho: que el yokozuna Asashoryu sería el centro de atención si decidía participar y que este sería un punto de inflexión en su carrera. Fuera de esto, todos balbuceábamos.

¿Cómo estábamos tan equivocados? Pensamos que Asashoryu era una mera leyenda enigmática ligeramente más allá de nuestra comprensión, pero en enero nos dimos cuenta de que ha sido más que eso y ahora es simplemente incalificable, algo así como el punto de referencia para el comienzo del universo.

Después de no terminar el torneo tres veces seguidas, perdiéndose entero el último de ellos, y habiendo sido machacado durante el keiko por el yokozuna Hakuho, había un acuerdo general en que no debía presentarse a este torneo para que curase aún más su debilitado codo izquierdo y que siguiese practicando en el dohyo de entrenamiento. La mayoría opinaban que un mal resultado en Hatsu significaría el fin de su carrera, con una retirada forzosa si fuera necesario. Al participar en el torneo se arriesgaba a tener un triste final para un viaje épico.

Tras anunciar que finalmente participaría, hubo algunos medios de comunicación que informaron de que a veces dormía con estimulación eléctrica en su codo y que otras veces lo hacía con agujas de acupuntura clavadas. Sus más duros críticos decían que no le quedaba corazón para el sumo, mientras que los medios de comunicación le pinchaban a diario, quizás almacenando cosas

para arrojarle cuando se anunciara su jubilación anticipada. Y luego hubo una amenaza de muerte que se consideró lo suficientemente creíble como para detener al autor. Miramos y vimos a un antihéroe lisiado físicamente y asaltado por todas partes, e incluso los confiaban en él predecían el final. Por último, su comportamiento en público sugería que él mismo tenía dudas sobre su propio futuro.



Yokozuna Asashoryu

Los primeros días del torneo confirmaron todos los temores (o esperanzas, según el caso), ya que tuvo evitado varias veces la derrota por poco, por lo que un eventual colapso parecía inevitable. Pero escapar de una derrota también es ganar, y algunos dicen que según iba escapando iba recuperando su velocidad pero no la fuerza, mientras que otros decían lo contrario; algunos decían que su sentido sobre el dohyo se había oxidado, mientras que otros alegaban que eso era lo que le estaba salvando. Algunos decían que estaba salvando su codo,

mientras otros decían lo contrario. Sin embargo, sobre el día 10 todos estaban de acuerdo: no había más fugas, sólo la dominación total. Asashoryu había vuelto por sus fueros, arrollando a sus rivales con empujones extra y golpes salvajes al aire, y algunos "¿de qué va todo esto?" ojos furiosos de sus vencidos rivales.

La multitud de aficionados en el abarrotado Ryogoku Kokugikan literalmente "compraron" la vuelta a la gloria de Asashoryu con una energía que había perdido, algunos con su apoyo y otros con su censura, pero ahí estaban. Entre los intermediarios de sumo hubo pocas quejas sobre su comportamiento, en el peor de los casos una aceptación a regañadientes de algunos oyakata de que si el sumo tenía que prosperar en estos tiempos difíciles, el resultado mereció la pena.

Pero la alegría que rodeó el retorno de Asashoryu no habría durado si Hakuho hubiera sido incapaz de retarle (una situación que no parecía que fuera a ocurrir nunca). De hecho en la primera semana, mientras 'Ryu' encontraba su camino, Hakuho era el grande y responsable. Pero desde el día 10 los papeles se habían invertido, con Hakuho siendo vencido por el nuevo ozeki Harumafuji (el antiguo "Ama") y pareciendo vulnerable a pesar de evitar nuevas derrotas.

Por lo tanto, el dudoso Hakuho llegó al senshuraku con un registro de 13-1, necesitando dos victorias sobre el invicto Asashoryu para conseguir su cuarto yusho consecutivo. Aunque los

aficionados tuvieron el kettei-sen que deseaban, los combates entre los dos fueron algo desalentadores. En el musubi-no-ichiban, Asashoryu fue asfixiado por un morozashi en el tachiai y directamente fue sacado fuera, afirmando más tarde que pensaba que era un matta. Pero lo arregló en el kettei-sen, frustrando rápidamente a Hakuho al conseguir un agarre firme con la izquierda bloqueando el que la propia mano izquierda de Hakuho llegase al mawashi. Desde allí simplemente empujó a Hakuho hacia el borde y, a continuación, lo levantó suavemente. Al igual que en el primer combate, hubo poco dramatismo y competición, pero los aficionados aún vibraban, como les recordó luego Asashoryu al aceptar alegremente su 23ª Copa del Emperador mientras le recordaba lo que ya sabía: "Asashoryu ha vuelto!"



Yokozuna Hakuho

Más allá de eso, la brecha entre los dos yokozuna y todos los demás nunca estuvo más clara y, como de costumbre, los ozeki ofrecieron muy poca emoción o esperanza para el futuro. Harumafuji estableció un nuevo estándar de pérdidas consecutivas en el inicio de una carrera como ozeki: cuatro. Al parecer estuvo muy nervioso, y el delgado luchador consiguió finalmente recuperarse de un 1-

5 para obtener el kachi-koshi el día 14, pero su derrota en el senshuraku ante el sekiwake Baruto fue un ejemplo palpable de por qué sus esperanzas de ser yokozuna son tan escasas, ya que fue empujado lejos demasiadas veces como para pensar que puedan impulsarse hacia la parte superior. Kaio y Chiyotakai siguieron sus marcas y ambos tenían siete victorias el día 11, pero ambos lucharon y terminaron con sus correspondientes 8-7. Chiyotakai eludió el kadoban en el senshuraku contra el maegashira 3 Goeido, mientras que el ya kadoban Kaio evitó un mayor drama al asegurarse el kachi-koshi el día 12 para volver cojeando a casa.



Goeido

El Ozeki Kotomitsuki no realizó el keiko antes del torneo debido a un caso de gota, que pudo arrastrar al torneo en el que no mostró ni instinto ni energía. Sólo consiguió dos victorias en 11 días y luego fue kyujo, sufriendo su primer make-koshi como ozeki. En cuanto a Kotooshu, mostró signos de la buena forma mostrada el pasado mes de mayo y de la mala de antes. Acabó con 10-5, por lo que seguimos oyendo lo de "bueno, todavía es joven..."

Baruto se mantuvo como sekiwake con 9-6, derrotando a cuatro ozeki

a lo largo del camino, aunque consiguió algunas victorias muy justas. El día 14 demostró lo horribles que pueden ser las perspectivas para sus adversarios, ya que obvió salir suave y tras el tachiai se fue inmediatamente tras el maegashira 2 Miyabiyama con un furioso ataque tsuppari, golpeando al ex-ozeki en su propio juego. Si sigue variando su ataque de esta forma, pronto la filas de ozeki estarán muy concurridas a menos que alguien por allá arriba se jubile. Probablemente se le unirá como sekiwake el komusubi Kisenosato (8-7), que sigue pareciendo una decepción, incluso cuando asciende puestos.



Kyokutenho

Los restantes miembros del sanyaku fueron kyujo después de sufrir lesiones. El sekiwake Aminishiki se lesionó de nuevo en su rodilla enferma el día 8 contra Asashoryu, mientras que el komusubi Toyonoshima sufrió el kotenage de Kaio el día 7, aparentemente dañando sus ligamentos. Se desconoce su condición física para el Haru.

Aunque Kyokutenho siempre ha sido un joi jin habitual, el que consiguiera un 9-6 como maegashira 1 fue una verdadera sorpresa, lo que le mandará al sanyaku por primera vez en casi tres años. Junto a él estará Goeido,

que pareció cruzar una puerta en su desarrollo con 10-5. Su tachiai fue mejor que nunca y probablemente fuera la razón por la que se le dio el Gino-sho (premio a la técnica) Una vez más, se esperan grandes cosas de él.



Homasho

Como suele suceder, hubo muchos make koshi en la parte superior y media de las filas de maegashira, así que los pocos que sí lo hicieron bien darán un salto en el banzuke, sobre todo el 7 Hokutoriki y el 8 Kakuryu (ambos 9-6), seguidos por el 10 Tokitenku (9-6) y 12 Tochiozan (10-5). Con ello, Tokitenku rompió su racha de seis torneos con make koshi, aunque dando la impresión de ser algo más mediocre. En cuanto a Tochiozan, continuó su lucha avasallando a los de la zona media pero pareciendo de makushita al enfrentarse al resto. Los maegashira 15 Tamanoshima y 16 Homasho salvaron su puesto al borde de juryo con sendos resultados de 11-4, consiguiendo Homasho el Kanto-sho (premio al espíritu de lucha). Aún tiene una gran venda quirúrgica en su muñeca izquierda, pero parecía poder usarla al completo.

El hombre montaña recién llegado a Makuuchi, Yamamotoyama con 248 kilos, finalizó con 8-7 como número 15, pero al final parecía físicamente gastado. Aunque ágil para su tamaño, es relativamente lento y muy a menudo gana por ser demasiado grande para los demás. Necesitará mejores herramientas si quiere moverse más hacia arriba, así como mejor condición física. El maegashira 6 Aran sufrió su primer make koshi en el ozumo con 6-9 mientras abusaba de los movimientos laterales y de tirar, mostrando generalmente un pobre tachiai incluso cuando se desplazaba hacia adelante. Quizás Goeidō puede explicarle lo que aparentemente ha aprendido.



Ozeki Harumafuji

Dos prometedores jóvenes, aunque agobiados por las lesiones, tendrán que volver desde juryo. EL maegashira 14 Toyohibiki (5-10) tuvo que ser privado del keiko debido a una cirugía por desprendimiento de retina y se le notó, mientras que su homólogo en el puesto 14 Masatsukasa (4-11) estaba demasiado lesionado como para competir. Otros que también caerán de Makuuchi son el 6

Bushuyama (2-13) y el 13 Koryu (5-10). Todos los demás se quedarán y tendrán que volver a enfrentarse.

Tras el torneo, Asashoryu regresó a Mongolia para tomarse un respiro y después de su partida, tanto él como su shisho, Takasago oyakata, recibieron una pública reprimenda por parte de Musashigawa Rijicho, esta vez por las excesivas muestras de júbilo del yokozuna en el dohyo justo después de ganar el yusho. Según se tradujo, el Rijicho dijo 'van a pasar cosas malas', si continúa el comportamiento.

Se sabrán más cosas cuando esto se lea, pero es difícil imaginar al Rijicho, rijikai, YDC, o cualquier otra autoridad presionando para eliminarle del dohyo basándose únicamente en esta "novedad", ya que al igual que los aficionados y los espectadores están ahora con nuevas energías.

Pero si hay algo que sabemos sobre Asashoryu y todo lo que le rodea, es que es una figura viviente mítica, indefinible e imprevisible. Su carrera ha sido un melodrama constante y extraño de los acontecimientos, que recuerda a Muhammad Ali. Ha golpeado en la nariz a los hombres con mawashi, a los de kimono negro y sombrero sintoísta y a los de trajes de negocios, y hasta ahora les ha dejado a todos moviendo sus manos y sus cabezas, aceptándole al final con sus propios términos y no con los de ellos. Podrá no ser invencible, ni tendrá la última palabra sobre su futuro, pero hemos aprendido que es un error el predecir su futuro utilizando los modelos convencionales. Todo lo que podemos hacer es esperar y observar asombrados.